



# UN MUNDO PARA COMPARTIR

UN MUNDO PARA COMPARTIR

*Hno. Manuel Jorques Bru*

## NAVIDAD SIN CRISIS. HUMANIZAR NUESTRA VIDA

Quizás has empezado a leer estas palabras motivado por el título: “Navidad sin crisis. Humanizar nuestra vida”. Permíteme que te agradezca que me dediques tu tiempo para compartir esta sencilla reflexión.

En una comida salió la conversación sobre la crisis actual que vivimos. No tuve oportunidad de dar mi opinión. Un amigo me preguntaba después mi opinión sobre la crisis actual. Para mí, le dije, es una crisis de falta de humanidad. El egoísmo, el afán de tener y poseer domina al ser, no hay respeto a la persona, la dignidad de la persona se valora menos que el poder económico. Y en ese afán de tener y poseer hemos llevado a otras personas que, sin apenas saber nada de crisis económica, se ven arrastrados por el afán inhumano de una parte de la sociedad que ha endiosado el poder económico y ha aparcado a Dios, a las personas y los valores. Pienso, por ejemplo, y por no citar muchos casos cercanos o lejanos, en millones de personas del Congo que están sufriendo las consecuencias del egoísmo humano.

No quiero culpabilizar a nadie. Prefiero, desde lo positivo, animarte y animarme a buscar estrategias que busquen soluciones a este egoísmo humano. Y para ello, vuelvo la mirada a Belén, a ese Belén que nos recuerda un Dios encarnado, un Jesús humano que valora la dignidad de la persona por encima de todo. Dios ha descendido a esta tierra en la persona de Jesús para sanar todo sobre la tierra, nuestra falta de humanidad. El mundo se transformó y se transforma porque Dios está en el mundo y nos invita a seguir transformando este mundo.

Humanizar nuestra vida como Jesús nos ha enseñado. Yo creo que es la solución a la gran crisis que vive nuestro mundo. Cuando humanicemos nuestra vida, cuando las personas sean lo más importante, cuando las queramos por lo que son, cuando seamos capaces de decirles que las queremos, cuando sus alegrías y penas sean las nuestras, cuando dediquemos tiempo para hablar y para aclarar situaciones, cuando borremos de nuestros labios la crítica, el pesimismo y los rumores irresponsables, cuando acompañamos a las personas en sus momentos de enfermedad y de la muerte... de nuevo seremos humanos y será Navidad. Es lo que Jesús nos ha enseñado. Todo lo demás es farándula.

¿Y cómo recuperar más concretamente nuestra humanidad? Tengo mi teoría personal. Recuperaremos nuestra humanidad si somos capaces, tú y yo, de seducir a nuestros amigos, nuestra familia, nuestros compañeros de trabajo... y formar una gran familia que ante todo queramos ser humanos. ¿Más en concreto?:

- Confiando en nosotros mismos que tenemos un potencial extraordinario.
- Siendo receptivos, acogedores y flexibles.
- Disfrutando de nuestro trabajo para nuestro bien y el de los demás. Fuera el estrés, las prisas y el agobio.
- Evitando acumular cosas que no necesitamos.
- Disfrutando, respetando y amando la vida, el mejor regalo que hemos recibido.
- Amando si esclavizarnos a nada ni a nadie, amando sin miedos que nos paralicen.
- Sonriendo y transmitiendo paz, alegría y entusiasmo.
- Desarrollando el niño que llevamos dentro y que hemos abandonado.
- Rezando en silencio, sabiendo que Dios conoce nuestras necesidades y que lo importante no es lo que nosotros decimos a Dios sino lo que Dios nos dice a nosotros.
- Evitando las críticas destructivas, la envidia y los rencores.
- Siendo equilibrados en nuestro ser y hacer, desarrollando nuestra persona en plenitud.

No, no te asustes. Esto es posible y aún más, cuando somos capaces de mantener vivo el fuego interior de nuestra humanidad redimida y sabemos compartir con los demás lo que somos, creemos y queremos.

Ánimo amigo/a. Encendamos de nuevo nuestra luz interior y seduzcamos a otros a reavivar su luz. Luz que es el AMOR, más potente que el odio, el poder y el dinero. Estoy seguro que así, solo así podremos vivir una Navidad sin crisis, una nueva Navidad humana, encarnada, y que de nuevo la Estrella de Belén brillará fuertemente en nuestra humanidad.

Feliz Navidad, feliz humanidad.



Hno. Manuel Jorques Bru

Navidad 2008